



PUROS:

PLANTILLA DE CREACION DE PERSONAJES

Este archivo contiene las reglas básicas para la creación de personajes Puros para Hombre lobo: el Exilio. Además se añaden ciertas diferencias mecánicas, como las reglas de la plata y las relaciones espirituales, y otras temáticas, como el Juramento de Urfarah y el Renombre Puro.

Reglas de Creación De Personajes Puros

Los Puros son mecánicamente muy similares a los Exiliados. Los Puros tienen acceso a casi todos los mismos Rasgos, con la excepción de los Auspicios y las Habilidades relacionadas con los Auspicios. Cuando diseñas un personaje Puro, haz las siguientes modificaciones a la plantilla de Hombre Lobo.

- **Auspicio:** Obviamente los Puros no tienen Auspicios y no tienen un equivalente similar. Carecen de la Habilidad de Auspicio, del punto de Renombre y la Especialidad gratuita proporcionadas por el Auspicio.
- **Tribu:** Como los Exiliados, cada una de las tribus Puras está asociada a un tipo particular de Renombre. Los Ígneos tratan Sabiduría como Renombre afín, los Garras de Marfil están asociados al Honor y los Reyes Depredadores con la Gloria.
- **Instinto Primario:** Sin modificaciones.
- **Esencia:** Sin modificaciones.
- **Renombre:** En adición al punto de Renombre garantizado por su afinidad Tribal, todos los Puros tienen afinidad con el Renombre Pureza. Un personaje Puro reciente de su iniciación, tendrá un punto en Pureza, otro punto en el Renombre concedido por su Tribu y otro punto en la categoría de Renombre de su elección.

Dones

Un hombre lobo Puro comienza jugando con dos Dones: Uno de una lista derivada de la afinidad tribal y una elección gratuita. La elección gratuita puede ser usada para adquirir un punto en Rituales como es normal. Las listas de dones de afinidad tribal son las siguientes:

- **Ígneos:** Enfermedad, Fervor, Perspicacia e Inspiración.
- **Garras de Marfil:** Agonía, Azote, Dominación y Protección.
- **Reyes Depredadores:** Fuerza, Naturaleza, Rabia y Salvajismo.

Méritos y Ventajas

Una vez se unen a una manada, cada personaje Puro gana un punto adicional en el Mérito Tótem; esto representa los tótems más poderosos que son llamados al servicio de los Puros. En efecto, cada tótem de manada Pura tiene una cantidad de puntos “gratuitos” disponibles iguales al número de hombres lobo en la manada.

La Voluntad, Armonía, Virtudes y Vicios son tratados de forma normal.



Plata

Los Exiliados han observado frecuentemente que los Anshega reaccionan ante la plata de forma diferente que otros Uratha. Las Tribus Puras nunca pidieron el perdón de Luna, y no lo han conseguido dedicándose a los deberes de su Padre asesinado como hacen las Tribus de la Luna hasta el día de hoy. Si ese antiguo rechazo fue por orgullo u obstinación, ese rechazo de Luna hiere a los Puros incluso ahora.

En adición a la carencia de la bendición de los Auspicios, los Anshega sufren enormemente en presencia de la plata. Les quema, inflamando su piel provocando ampollas que dejan feas cicatrices de tejido llenas de bultos si las heridas son suficientemente severas.

Los hombres lobo Puros sufren un punto de daño contundente por cada turno que estén en contacto con la plata, incluso con el más mínimo toque de su piel contra el metal. En las noches de luna llena cuando el rostro de Luna es más brillante y la Madre contempla a todos sus hijos (leales o no), los Anshega sufren daño letal cuando tocan la plata.

Como algunos Exiliados y Puros creen, el don de Luna del Auspicio ofrece a los hombres lobo alguna clase de medida contra la maldición original de Luna. En el acto de quemar la marca lunar y rechazar su don, los Anshega sienten todo lo peor de su malicia conducida por la tristeza del antiguo pecado del asesinato de su amante. Igual que cualquier otro hombre lobo, los personajes Puros sufren daño agravado de las armas de plata. Recuerda que cualquier hombre lobo que sufra daño agravado corre el riesgo de sucumbir a la Rabia Mortal, como se describe en la página 138 de **Hombre Lobo: El Exilio**.

Relaciones Espirituales

Al rechazar a Luna y sus dones los Puros obtienen una gran tolerancia de los espíritus que se irritan por los Exiliados y sus actividades. Aunque los espíritus aún sienten cierta repulsión a hacia esos híbridos de carne y espíritu, los espíritus están más inclinados a tratar con los Puros. Los Personajes Puros ganan un bonificador +1 a todas las tiradas Sociales para influir en los espíritus que no estén directamente asociados con los Exiliados (como el tótem de una manada Exiliada). Sin embargo sufren un penalizador -2 a todas las tiradas sociales hechas para influir en las Lúnulas, las cuales están enfurecidas por lo que los espíritus-luna perciben como blasfemia.

RENOMBRE PURO

Los Anshega miden su Renombre de una forma muy similar a los Exiliados. Los Puros reconocen las cinco mismas categorías básicas. Portan las marcas en su piel en forma de marcas espirituales, y su Renombre es parte por la cual los espíritus los juzgan. Por supuesto, ya que no reverencian a Luna, no desean alimentarse del patronazgo de sus sirvientes espirituales, los métodos de consignación de renombre varían enormemente.

El Renombre Puro toma la forma de marcas, cicatrices u otras mutilaciones. Su Renombre nunca se asemeja a un tatuaje, aunque el marcado de la cicatriz es hecho a menudo con patrones intrincados, especialmente los de los Garras de Marfil. Cuando un hombre lobo Exiliado se convierte en un Puro cualquier tatuaje que tenga es arrancado. Pierde ese Renombre (así como los puntos en la hoja de personaje), aunque por supuesto mantiene cualquier don que conociera.



Durante el proceso de iniciación en su nueva tribu gana Renombre como sea apropiado, y las marcas donde una vez las marcas plateadas ardían a la vida se tornan de un rojo sangriento en la Sombra. Un hombre lobo observador puede ser capaz de reconocer el antiguo auspicio y tribu de un Uratha Puro por las marcas cicatrizadas. Esto requiere una tirada de Inteligencia + Ocultismo con un modificador negativo para reflejar el cuidado con el que las viejas marcas fueron arrancadas (generalmente un mínimo de -3). Las cicatrices donde el Renombre Exiliado estuvo una vez pueden ser vistas, incluso en el mundo físico, con tal de que la carne esté expuesta y el observador tire Astucia + Compostura (y por supuesto sepa qué está buscando).

Los Puros no tienen un equivalente a las Lúnulas en su cultura. Esto es, los Puros no tienen espíritus que les vigilen y les juzguen merecedores o no del Renombre. La manada de un hombre lobo individual y cualquier otro hombre lobo que resulte estar en el área, deben por tanto ser los jueces. El tótem de manada también puede aportar su opinión, y los maestros espirituales a menudo le piden a otros espíritus que ayuden a medir si un Uratha Puro merece los elogios. El Rito de la Marca Espiritual funciona de la misma forma tanto para los Puros como para los Exiliados, salvo por que el maestro del rito no pasa sus manos o garras sobre la piel del sujeto tanto como la desgarrar con colmillos, garras, hojas o algún metal caliente. Cuando el rito termina, el hombre lobo sabe que se ha *ganado* su reconocimiento.

Como con los Exiliados, el Renombre puede añadirse a las reservas Sociales de dados cuando se trata con compañeros de Tribu. Sin embargo hay una diferencia significativa. Cuando los Garras de Marfil tratan socialmente unos con otros añaden Pureza en lugar de Honor a su reserva apropiada de dados.

CÓDIGOS DE RENOMBRE

Mientras que los cinco tipos de Renombre son similares para Exiliados y Puros, hay algunas diferencias en cuanto a lo que constituye una hazaña de, por decir, Maña dependiendo de donde proclame un hombre lobo lealtad. Las siguientes secciones delimitan brevemente las expectativas base y las hazañas de Renombre que respetan los Puros.

MAÑA

Los moralistas Puros no reverencian Maña tanto como sus enemigos Exiliados, y para los Anshega las hazañas de Maña suelen involucrar conseguir una ventaja sobre los enemigos de nuevas y efectivas formas. Violar el Juramento de Urfarah en espíritu o en letra es un pecado, y aunque el pecado puede ser perdonado, ciertamente no es merecedor de Renombre. Los Puros consideran que la práctica exiliada de sonreír tontamente ante la violación de la Armonía para conseguir Renombre Maña es repugnante.

Expectativas Básicas: Entender el mundo humano, aunque el voto tribal impide tomar parte en él. Guardar silencio cuando un compañero de manada está más favorecido para hablar.

GLORIA

Las tres Tribus Puras valoran Gloria en algún grado. Los Garras de Marfil aúllan con orgullo sobre sus ancestros y se esfuerzan por vivir de acuerdo con sus proezas. Los Ígneos incorporan los nombres de sus héroes a sus sermones, mientras que los Reyes Depredadores consideran que ser recordado después de la muerte, incluso por un momento, una vez la fuerza de la vida se ha ido, es un gran honor. Las hazañas de Gloria son en su mayor parte idénticas a las listadas para los Exiliados (pág. 154 **Hombre Lobo: El Exilio**).

Expectativas Básicas: Nunca rendirse a los Exiliados o a una Lúnula. Así mismo, negar la pertenencia a los Puros se considera deshonoroso, aunque a veces necesario. Mientras que un hombre lobo Puro puede ganar Renombre de Maña e incluso Sabiduría por imitar a un hombre lobo Exiliado, nunca ganará Gloria (u Honor, o Pureza, para lo que importa) por dicho acto.



HONOR

El Honor es un asunto difícil para los Puros, dado que cada tribu tiene unas ideas específicas acerca de cuando es apropiado. Las hazañas generales de Honor incluyen nunca negar la herencia Pura de uno incluso en peligro de muerte, elegir pecar contra la Armonía de forma que se alcance una meta crucial para los Puros (nota que, si, dados los sentimientos sobre Maña esto es un tanto hipócrita, aunque los Puros no lo ven de esa forma) y llevar a cabo actos extraordinarios de penitencia. En adición, los Anshega añaden expectativas tribales para el Honor. Los Reyes Depredadores no ven a los seres humanos, o incluso a los Exiliados como seres que merezcan honor. Los Garras de Marfil a menudo tienen complicados juramentos familiares que a veces requiere tratar a los invitados o compañeros Uratha de forma justa sin importar la tribu (o al menos obedecer las leyes al pie de la letra, lo que puede ser muy diferente de tratar a alguien de forma justa). Los Ígneos, por supuesto, deben permanecer honorables para cumplir con su voto tribal.

Expectativas Básicas: Vivir de acuerdo con el Juramento de Urfarah. Expiar los pecados. Tratar a los compañeros Puros con respeto, como corresponde a su estatus.

PUREZA

Posiblemente el tipo de Renombre más importante para los Anshega en general, la Pureza es lo que define a los Puros. Creen en su causa y en su forma de vida, y por tanto, cualquier acción que promueva sus objetivos, la fuerza de la superioridad moral de los Anshega es merecedora de dicho Renombre. Traer conversos a la causa o matar Exiliados o a sus parientes son hazañas de Pureza, así como forjar relaciones con nuevos espíritus (Nota que los Exiliados normalmente colocan la diplomacia espiritual bajo el Honor; entender esta diferencia ayuda a entender a los Puros en general). Un hombre lobo que tortura a un Exiliado cautivo para que revele información sobre su manada es merecedor de Honor, pero uno que tortura al cautivo para que jure el Juramento de Urfarah es merecedor de Pureza.

Expectativas Básicas: Asegurarse de que la propia manada vive de acuerdo al Juramento de Urfarah. Realizar ritos, como el Rito de Penitencia y Purgación (Nota del Traductor: Son ritos Puros).

SABIDURÍA

Los Puros generalmente creen que conocen la mayoría de las grandes verdades espirituales del mundo, así que Sabiduría no es buscada con tanto ahínco como en la sociedad Exiliada. Incluso así, los Puros tienen sus visionarios, sus místicos y sus almas curiosas también, y estos hombres lobo profundizan en el mundo espiritual buscando respuestas para los problemas que plagan a los Anshega. Normalmente, por supuesto, estos problemas involucran a los Exiliados, y por tanto desatar plagas o desastres espirituales son hazañas de Sabiduría, mientras que las plagas o desastres hieran más a las Tribus de la Luna que a las Tribus Puras. Crear nuevos fetiches y aprender los tabúes de los tótems enemigos también son considerados merecedores de Sabiduría.

Expectativas Básicas: Estar siempre precavido ante los trucos de los Exiliados o Lúnulas. Conocer el Juramento de Urfarah y el voto Tribal apropiado de memoria (y ser capaz de recitarlos al dedillo). Aceptar la palabra de un antiguo incluso si va contra la intuición.



JURAMENTO DE URFARAH

Que los Exiliados realicen un Juramento a Luna disgusta a los Puros. Peor aún es que este Juramento particular fue una vez aullado a Padre Lobo como un reconocimiento de su patronazgo. Ahora ese Juramento a sido robado por Madre Luna, retorcido su significado y usado por sus hijos como una certificación de esclavitud.

Los Puros creen que su credo – el Juramento de Urfarah – permanece igual que cuando una vez fue cantado a Padre Lobo.

EL LOBO DEBE CAZAR

Los hombres lobo son depredadores, no son nada sin el instinto de caza. Los Puros demandan que ese instinto sea satisfecho, pero ellos no lo satisfacen de la misma forma que lo hacen los Exiliados. La caza de Luna – o eso dicen los Puros – trata de disminuir la Sombra, de forma que ella pueda ganar poder. Los Exiliados que siguen esta parte de su deformado Juramento están cazando la presa equivocada. Los espíritus no son presas a fuerza de su naturaleza. Los Puros se preocupan poco de cazar a los Poseídos, los Anfitriones o cualquier otro tipo de espíritu. Si, dicha caza es necesaria cuando dichas criaturas desbaratan los planes Puros o invaden el territorio de la manada. Pero de otra manera los Puros no los cazan como norma.

No, los Puros tienen otra presa en mente. Primero cazan como hacen los lobos, localizando y matando a las presas tanto animales como humanas. El segundo tipo de presa, y fácilmente el más importante, son los propios Exiliados. Los Puros saben que es su deber sagrado castigar a los transgresores y eliminarlos del mundo.

LOS PUROS NO ASESINAN A LOS PUROS

La frase es diferente de la de los Exiliados. Los Puros creen que ellos son verdaderos hombres lobo. Ellos, y solo ellos, son los verdaderos hijos de Padre Lobo, aquellos cuyas zarpas no están manchadas con la sangre de Urfarah. Los Exiliados son inferiores, no son verdaderos hombres lobo sino bestias malditas besadas por la puta traidora Luna.

Al ver a los Exiliados como inferiores los Puros creen que es perfectamente válido asesinar a los Exiliados. No solo matarlos en el calor de la batalla, sino ejecutarlos por completo (ten en cuenta que esto sigue constituyendo una violación de la Armonía. El Juramento de Urfarah y los pecados contra la naturaleza no concuerdan). De hecho algunos aceptan de mala gana que matar Exiliados es la única forma en que se permitirá volver a Padre Lobo y Pangea. Aún así, matar Exiliados pone nerviosos a muchos Puros, ya lo admitan abiertamente o no.

Sin embargo, los Puros aborrecen el asesinato de uno de los suyos. Disminuir su propio número es dañar al futuro y traicionar a Padre Lobo. Algunos Puros se matan unos a otros en disputas territoriales extremas, o durante períodos de penitencia y castigo. Pero muchos Puros son capaces de explicar dichos eventos, a pesar de cómo les estremezca.

EL INFERIOR HONRA AL SUPERIOR

Este principio va solo en un sentido. La sociedad Pura va sobre la fuerza y la dominación. Uno no domina a otro respetándolo. De hecho, para la mayoría de los Puros la irrespetuosidad y la humillación pueden ser motivaciones poderosas.

Dicho esto, a pesar de la carencia de la frase “El Superior Honra al Inferior”, los Puros no tratan malamente a sus lobos inferiores como regla. La mayoría de las manadas reconocen el error de hacerlo, es mejor denigrar más al enemigo que al más débil de la propia manada. El Juramento simplemente garantiza que dicho respeto solo debe ir en un sentido.



EL PURO SE APARÉA CON EL HUMANO

Los Puros mantienen este principio de la misma forma en que lo hacen los Exiliados: la unión de dos hombres lobo es una perversión que va contra los mandatos de Padre Lobo, de forma que es castigado severamente.

Sin embargo, no todas las cosas son perfectas. A causa de que los Puros tienen una relación diferente con los espíritus, los Puros creen a veces que pueden hacer más de una relación con los grotescos *unihar*. Ciertamente algunos Puros han forjado relaciones, aunque enfermizas, con sus “niños espirituales”, pero esto raramente acaba en una ventaja para los Puros. El orgullo les ciega, y por ello sufren.

NO COMERÁS LA CARNE DEL HUMANO O LOBO

Ciertamente muchos Puros consideran esto una violación terrible: son criaturas de lobo y humano, y comer cualquiera es anatema. Aún así, este precepto es roto suficientemente a menudo. Los Puros cazan humanos por su instinto y como deporte – mientras que la mayoría de las cacerías no terminan en la consunción de carne humana, sucede. La Rabia Mortal puede fácilmente empujar a un hombre lobo a tragar un bocado tras otro.

Dicho esto, la mayor razón para la violación de este principio es a causa del nivel de nutrición obtenida por hacerlo. La Esencia es fuerte para aquellos que llevan a cabo dicho canibalismo, y los Puros pueden justificar fácilmente casi cualquier acción cuando ésta les ayuda a aplastar a los Exiliados. Algunos confían en la red de seguridad de la penitencia para salvar sus almas después de romper el Juramento de esta forma (aunque muchos encuentran que caen a través de dicha red también).

EL REBAÑO DEBE PERMANECER IGNORANTE

El rebaño humano es peligroso, como cualquier otro rebaño de ganado, a veces crea una estampida cuando se asusta. Además, este ganado sabe como usar la plata. Asustar al ganado es una buena manera de llegar a morir. Aún así, algunos Puros rompen este principio de una forma controlada. Los Garras de Marfil en particular parecen deleitarse forzando a los humanos a escorarse, construyendo granjas de sirvientes humanos o pueblos de “empleados” mortales deprimidos. Dichos humanos son advertidos de la naturaleza de los hombres lobo, al menos en parte.

Por supuesto los humanos son mantenidos cerca y a mano. La gente del pueblo nunca lo deja. El ganado no salta las vallas. Por supuesto pasa de cuando en cuando, y ocasionalmente contravenciones de este principio han llevado a la muerte a algunos hombres lobo Puros por su engreimiento. Aunque las más de las veces un pequeño número apropiado de humanos pueden ser mantenidos en silencio, ya sea a través de amenazas de muerte o recompensas de una buena nómina.

Otra excepción de esta regla son algunas de las familias de los lobos Puros. Muchos Puros mantienen cerca de sus familias, dejando bien claro qué son y el propósito al que sirve la línea de sangre. En esto hay un tipo de respeto a regañadientes.

EXPÍA POR TODAS LAS TRANSGRESIONES

Muchas manadas saben que lo que hacen les degrada con el tiempo. Un Garra de Marfil que no evitar diseccionar a su presa y ordenar sus huesos de mayor a menor comienza a tener un indicio de su propia degeneración. Los Puros requieren penitencia de su gente.

Ya que cada tribu tiene sus propios ritos de penitencia, esto no es muy difícil, pero algunas manadas simplemente no ponen suficiente cuidado como para hacer de la penitencia una obligación. En la locura constante de la guerra, muchos pierden esto de vista y dejan que las penitencias disminuyan – y con ellas su Armonía.



RENEGAD DE VUESTRA MADRE A PESAR DEL COSTE

Los Puros no serán hechos esclavos como sus primos Exiliados. Luna Conspiró contra Urfarah y su propio Juramento se lo recuerda a los Puros. Este principio final por lo tanto corona la letanía de promesas a Padre Lobo, sirviendo como un recordatorio espiritual de por qué hacen lo que hacen. Sin embargo, también sirve sutilmente como recordatorio práctico. Luna permite a sus hijos el lujo de protección y poder – al arrancarse sus grilletes los Puros no ganan los beneficios del auspicio o están protegidos en modo alguno contra el daño de la plata.

NOTA ADICIONAL: “JODER A LA PRESA”

Una exclusión notable del Juramento de Urfarah es el principio Exiliado de “Respetar a tu Presa”. Los Puros encuentran este principio absurdo. Los animales no respetan a su presa. Un león no trata a la gacela gentilmente u ofrece oraciones sobre su cuerpo frío. No, el león mata y come lo que desea – y a veces juega con su presa por entretenimiento. Respetar a la presa es una sensiblera idea humana. El mismo pensamiento engendra debilidad.

Por supuesto, torturar a la “presa” aún puede degradar la Armonía de los Puros. Algunos usan la penitencia y un grado de relatividad moral para justificar dicho comportamiento. Otros sugieren que una vez Pangea sea restaurada dichas ramificaciones espirituales no durarán mas.

Tipo de Documento:

Oficial

Autor:

Izuriel

Digitalización:

Uxas

Un documento de:

Requiem Nocte